Queda hecho el depósito conforme á la ley, y nadie podrá reimprimir ni todo ni parte sin permiso del autor.

Indice Alfabético.

	Pgs.
Academia de San Fernando	270.
Advertencias	IX.
Alameda	328.
Año del hambre	157.
Autoridades	XII.
Bachiller D. Lúcas Guerrero	412,
Calle de las Animas	32.
Calle de la Verónica	
Capa del mendigo	249.
Carambada	
Casa del faldón	145.
Cerro de las campanas	88.
Cirineos de mi pueblo	
Colegio de Propaganda fide	252.
Cruz de los milagros	
Cucho Montes	
Combate en los aires	374.
Compadre Atilano	35.
Comunión general	218.
Conclusión	
Congregación	456.

The second secon	Pgs,
Juan Antonio del Castillo y Llata	244.
Juan Caballero y Osio	93.
Juan Cabanero y Osio	444.
Juras	339.
JurasLiceo Católico	426
Liceo Catolico	114
Lino Zamora	93
Llorona	136
Mano de Dios.	239:
Mano de un sacrílego	285
Memorias de un insurgente	292
Mentor del Episcopado	261
Misterio de los Leandros.	
Nana Cruz	199
Nuestra Madre Clementisima	070
Número 7	315
Oratorio de San Felipe Neri	995
Padre del clero secular	111
Palacio de Gobierno	267
Palacio Municipal	110
Pancho el arpero	949
Parroquia de Iturbide	545.
Parroquia de Santa Ana	423.
Parroquia de Santa Ana Parroquia de Santiago). Sarquario Patrona de Querétaro	409.
Patrona de Querétaro	162.
Polcos	302.
Por Dios y por la patria	207.
Portal de Dolores	
Primer Conde de Sierra Gorda	388.
Primera Exposición industrial	298.
Primer milagro	57.
Primera Misa	8.
Primer Obispo	319.

VII

	Pgs
Prólogo	xv
Procesiones de sangre	
Puente grande	
Restauradores del Reino	
Seminario Conciliar	
Señor Marqués de la Villa del Villar del Ag	
Señor de la Portada	
Señora Vergara	
Suceso prodigioso	
Teatros	
Templo de San José de Gracia	
Teniente Pozo	
Tilma de Juan Diego	
Treinta contra euatrocientos,	
Ultimos ahorcados	
Ultimos fusilados públicos	293.
Una ascencion aerostática	83.
Un castigo merecido	
Un obispo protestante,	49.
Venerable Fr. Antonio Margil de Jesús	176.
Verdadero patricio	
Viernes de Dolores	

ADVERTENCIAS.

Seas, poner, antes que todo, en tus manos, una tea que te guié por el oscuro laberinto de mis desmantelados escritos.

Sábete, en primer término, que desde muy niño y por natural inclinación, fué muy de mi agrado estudiar el ayer, mejor que el hoy y el mañana, del suelo que me vió nacer.

Sábete también, que há casi cinco lustros que el destino me llevó á tomar el arado y sacar de la madre tierra, el sustento que mi inexperiencia evadió sacar de las aulas, á donde tal vez fuera llamado, como tantos otros afortunados.

En lejana aldea, lejos de la sociedad, abesado ya al trato incivil de unos cuantos centenares de labriegos, en el silencio de la noche, robando al encallecido cuerpo el deseado descanzo, allí germinó la idea de estractar de mis apolillados pergaminos, las glorias y tradiciones de mi patria. Allí creció y allí he llegado, Dios sabe á costa de qué, á darle vida.

Contéstame ahora con ingenuidad, caro lector, si sentado lo anterior, aun esperas encontrar en la obra que te presento, algo de poesía, elegancia,